

Entre Musulmanes y Fronterizos

22/02/2019



Estamos celebrando ya el 75 aniversario de la restauración de la Fiesta de Moros y Cristianos en nuestra ciudad, y uno de los elementos de esta celebración, según nos revela la comisión encargada de llevarla a efecto, es el homenaje que nuestra Fiesta está dedicando a los pueblos vecinos que nos ayudaron a restablecerla. En la pasada Media Fiesta ya tuvimos una primera ocasión para ello: así en el Desfile del domingo salieron los trajes de aquellas comparsas de Petrer, Sax y Villena que en la alocada salida de 1944 lucieron nuestros festeros pioneros. Nuestro vecino pueblo de Petrer fue el primero que acudió a esta cita con sus trajes de moro viejo, flamenco, marino y estudiante y ello demostró en su momento la solidaridad y amistad entre ambas poblaciones y muchas de sus familias. Esto era lo normal entre dos pueblos hermanos y vecinos que, a pesar de las posibles diferencias lingüísticas, culturales y

costumbristas, estaban a menos de una legua de camino y, además, andaban estrechamente unidos en muchas cuestiones de trabajo o negocios que son, incluso hoy en día, suficientemente compartidos.

Sin embargo, a pesar de estos comienzos tan prometedores, la relación entre ambas fiestas se enfrió durante años. Las relaciones personales seguían aflorando en familias y personas de ambas poblaciones, pero no existía ningún atisbo de relación entre las comparsas de uno y otro pueblo, y menos todavía entre los organismos rectores de sus correspondientes fiestas: la Unión de Festejos y la Junta Central de Comparsas. La rivalidad sana entre las dos manifestaciones festeras era motivo de comentarios y chascarrillos en uno y otro lado de la "frontera", olvidándonos de aquellas manifestaciones lamentables que tuvieron lugar algunos

años y que, como es natural, no eran compartidas por el grueso de nuestros festeros.

En el año 1972, año en que los Musulmanes de Elda cumplían sus bodas de plata, se fundó una nueva comparsa en Petrer de la mano del farmacéutico José Luis Perseguer de Castro quien tuvo la idea de denominarla Moros Fronterizos, en atención al populoso barrio de "La Frontera" que extendía sus edificaciones en los terrenos cercanos a Elda. Esta nueva comparsa eligió para su traje oficial el bombacho amarillo, semejante al de los Musulmanes eldenses y ello dio pie a que con el tiempo naciera esa hermandad entre ambas formaciones festeras.



Escuadra especial de negros.

En 1993 comenzaron los contactos entre ambas directivas, incitados por algunos festeros de cada una de las dos comparsas que tenían estrechas relaciones personales y por ello, y porque los eldenses consideraron que no era lógico que las comparsas de ambas poblaciones no disfrutaran de una cierta amistad que sí la había con otros pueblos más lejanos como Villena y Orihuela, por ejemplo, se llegó a considerar su necesidad. En 1994 esta relación de amistad se hizo oficial y reunió a las dos directivas junto a los presidentes de los organismos centrales de cada población: el presidente de la Unión de Festejos, San Bonifacio Mártir, Pablo Carrillos Huertas y el de la Junta Central de Comparsas, Juan Martínez Calvo en un acto de hermandad festera que tuvo como escenario la Capitanía de los Musulmanes y que tendría su réplica en el Día de las Banderas de Petrer y, posteriormente, en la "Entraeta" de la comparsa de Fronterizos en la que participó por primera vez una representación musulmana. Desde entonces la relación entre ambas comparsas no ha decaído, sino que se ha extendido a otras formaciones de ambos pueblos que comparten amistad y solidaridad festera, y este año de 2019 se cumplen ya los veinticinco

años de hermanamiento y colaboración entre Musulmanes y Fronterizos con un balance muy positivo, deseando que sea así por muchos años.

Pero esto no es todo: de esa primera relación entre dos comparsas hermanas de Elda y Petrer, entre Fronterizos y Musulmanes, surgió apenas un año después la magnífica relación entre las juntas festeras de Petrer, La Unión de Festejos, y de Elda, La Junta Central de Comparsas. Los entonces presidentes Pablo Carrillos y José Blanes entablaron una amistad y una colaboración entre ambos organismos que ha llegado a nuestros días para gloria de la Fiesta de Moros y Cristianos de ambos pueblos. Elda y Petrer ya no solo están unidas por lazos familiares o laborales sino también por unos fuertes lazos de amistad festera que este año van a culminar en la celebración de los 75 años de nuestra Fiesta y el merecido homenaje que se va a rendir a la fiesta y al pueblo de Petrer.

¡Por San Bonifacio y San Antón, cuyas imágenes están juntas en ambas ermitas, adelante la Fiesta de Moros y Cristianos!



Alardo de Arcabucería.